

¿Por qué practicar medicina basada en evidencia?

Jenny Romero 

Instituto Medico La Floresta. Caracas, Venezuela.

Correo: jennyromerom@gmail.com ORCID: [0000-0003-0710-4980](https://orcid.org/0000-0003-0710-4980)



Este es un artículo de acceso abierto publicado bajo los términos de la [Licencia Creative Commons Attribution \(CC BY\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

En los tiempos que corren los médicos están sobrecargados de información, lo cual hace cada día más difícil mantenerse actualizados en relación con la literatura científica que es publicada cada día, siendo inclusive muy difícil identificar la información más útil en la práctica clínica.

En el ejercicio diario de la medicina surgen preguntas que requieren ser contestadas para tomar las mejores decisiones sobre el cuidado de los pacientes: justo en este contexto cobra relevancia la “Medicina Basada en Evidencias” (MBE).

El término MBE fue utilizado por primera vez por David Sackett y sus colegas de la Universidad de McMaster en Canadá, a principios de 1990, quienes lo definieron como la integración de la mejor evidencia disponible con la experiencia clínica y los valores de los pacientes para lograr el mejor manejo.

Los pasos de la MBE son:

- Formular una pregunta contestable.
- Localizar la mejor evidencia disponible.
- Realizar una evaluación crítica de la evidencia (por ejemplo, determinar qué tan buena es).
- Aplicar la evidencia (integrar los resultados con la experiencia clínica del médico y los valores de los pacientes).
- Evaluar la efectividad y la eficiencia de los procesos (para mejorar posteriormente).

Recientemente como parte de los objetivos planteados por la Revista GEN en la presente gestión se dictó un curso titulado “El Arte de la Investigación” cuyo objetivo principal era suministrar las herramientas para la práctica de la Medicina Basada en Evidencias. Fue dictado en 4 conferencias que cumplían con los pasos de la MBE antes descritos, con la finalidad de estimular a generaciones de estudiantes y de médicos a preocuparse por justificar adecuadamente sus decisiones clínicas y compartirlas con sus pacientes.

Nuestro reto mayor, desde la Revista GEN, es evitar seguir sumergidos en la enseñanza y la práctica de una medicina en la que los médicos continúen tomando decisiones clínicas sin mayor justificación, nuestros pacientes merecen saber las razones de una decisión médica que compete a sus vidas.

Desde nuestra perspectiva, el balance de la presencia de la MBE en nuestro medio es positivo. Sin embargo, requiere todavía de un esfuerzo mayor para insertarse adecuadamente en los sistemas de salud, tanto en la medicina clínica como en la salud pública.

Un reto pendiente que debemos afrontar es el de generar nuestra propia evidencia, pues no basta consumir la que se genera fuera de nuestras fronteras. Esto no ocurrirá si no se presta real atención a la promoción de la investigación, del pensamiento crítico y de la creatividad, desde etapas tempranas de la vida y más tarde durante la vida universitaria.